



LEONARDO FAVIO

TESTIMONIAR EL LLANTO

JULIO — AGOSTO 2026



LEONARDO FAVIO, LA MIRADA SENSIBLE

CAROLINA MONTI Y MARCOS MIGLIAVACCA

PROGRAMADORES

"Hacer cine es un problema de sentimiento. Yo no me formé en una escuela, sino observando, y a partir de allí no hice mucho análisis de situación, sino de sensación. La cámara tiene que estar ahí porque yo siento que debe estar ahí. El cine no es fácil ni difícil, es. No hay ningún misterio. Todo es cuestión de amor". En esta declaración de principios radica el germen inasible de la filmografía de Leonardo Favio, una de las expresiones más originales y significativas en la historia del cine latinoamericano, extraordinariamente rica en términos estéticos, narrativos y culturales.

En el Olimpo de la cinematografía argentina, la figura de Favio es única e inimitable, con una sensibilidad fuera de lo común que atraviesa el corazón colectivo para captar la vibración de todo un pueblo. A lo largo de sus nueve largometrajes realizados entre 1964 y 2008, construyó una obra auténtica, profundamente humana, con genuino arraigo a la identidad argentina. Según la última Encuesta sobre el Cine Argentino (2022) realizada por revistas especializadas, seis de sus películas se destacaron entre las mejores veinticinco de todos los tiempos. Un logro que pocos autores pueden ostentar.

Con influencia artística de su madre dramaturga y una fascinación por los márgenes heredada de su padre, la figura de Favio comprende muchas historias en una: el niño con gracia y ojos despiertos que creció feliz deambulando por internados de menores; el devenir en marino y delincuente de poca monta; su breve paso por la prisión y un cruce fortuito con el director Leopoldo Torre Nilsson -Babsy, su mentor- que da un giro a su destino y lo reconvierte en actor en películas de realizadores de la talla de Fernando Ayala, José Antonio Martínez Suárez, René Mugica y Daniel Tinayre. Poco después se consagrará como director de cine venerado por críticos y cinéfilos, y un cantautor exitoso reconocido en toda América.

En el cine de Favio, un canto al corazón de los predestinados, su intuición y pensamiento posaron el ojo sobre los marginados. El héroe trágico, los humildes y los vulnerables encontraron eco en su experiencia personal, marcada por una infancia difícil, que alimentó una sensibilidad artística excepcional para la representación del universo popular. Sus personajes pertenecen generalmente a sectores sociales postergados: niños

